

	ANOS.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	34
Idem por medio de comisionado ó librando la Administracion.....	14	40
En el extranjero.....	24	70
Idem por medio de comisionado ó librando la Administracion.....	38	80
En las Antillas.....	90	
En Filipinas.....	100	
Número suelto UN REAL.		

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos fijos ó precios convencionales, segun las circunstancias de los mismos. Tambien se admiten remitidos y comunicados á precios sueltos convencionales. El SOCIO DE ESPAÑA se publicará todos los dias á excepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

Año VI.

LA CONSTITUCION DE 1869.

Nuestro apreciable colega *El Imparcial* insiste muy ligeramente en asegurar que no somos consecuentes, y en que la Constitución de 1869 ha sido fielmente observada desde 69 hasta 1875.

El Imparcial trata muy á la ligera asuntos tan áridos, y por hoy no nos hemos de entender más que lo preciso.

Cuando nosotros hemos hablado de nuestra consecuencia, hemos citado hechos que nadie ha desmentido, y hemos hablado en términos generales de nuestras doctrinas, sin que hayamos creído ni creamos que las doctrinas políticas sean artículos de fe, y sin que seamos refractarios á las reformas prudentes, compatibles con nuestras costumbres y nuestro estado social. En este sentido, hemos dicho muchas veces que el partido moderado era el verdadero partido reformista ó progresista español.

El unirnos á determinadas personas ó á determinados grupos, no implica inconsecuencia, sosteniendo nosotros el conjunto de nuestras doctrinas. Amigos, auxiliares, cooperadores, alianzas, aproximaciones, las han buscado todos los partidos, siempre sin desdoro y sin inconsecuencia, y en el estado de nuestros partidos y en el estado de nuestra patria, sería un mentecato ó un fanático el que pretendiera dirigir la sociedad por sí y ante sí, con el pequeño grupo de su tertulia ó de sus amigos personales.

Lo que nosotros intentamos es mantener un conjunto de doctrinas hacia el cual han convergido de hecho en la práctica todos los partidos que han querido gobernar, y mejor dicho, todos los gobiernos, y de este modo llegará á formarse un gran partido conservador.

Lo que envuelve una verdadera contradicción, un peligro y un absurdo, y podemos decir más, un crimen político, es predicar desde la oposición el *sumum* de todas las libertades y despreciar y desacreditar la libertad desde el gobierno, para venir después á predicar las libertades más exageradas, en cuanto se deja el gobierno, que es lo que ha sucedido con casi todos los partidos revolucionarios, pudiendo decirse de los llamados exaltados españoles lo que decía el célebre Armand Carrel de sus compatriotas los revolucionarios franceses: «Estaremos siempre destinados á ver pasar y á suceder en los negocios á los hombres que, llegando al poder, reniegan de sus doctrinas para no volverlas á encontrar sino al día siguiente de su caída.»

¿No conoce *El Imparcial* que hay una gran verdad en estas palabras y que se pueden aplicar con igual exactitud á nuestros grupos democráticos?

Las alianzas hoy son necesarias, precisamente para venir á parar á la formación de grandes partidos monárquico-constitucionales; y de la amistad personal y de la tolerancia y del trato mudo, puede venir á parar más fácilmente á la comunion de ideas.

Un poco más grave es el segundo punto, y para esto, es preciso que *El Impar-*

cial refrescara bien todas nuestras ideas sobre el particular.

Nosotros hemos combatido siempre la Constitución de 1869 como peligrosa, como impracticable y como imposible para poder formar con ella un verdadero gobierno, dado nuestro estado social presente.

Es cierto, y no lo hemos negado jamás, que la Constitución fué observada un poco de tiempo, y esta observancia es el principal argumento que hemos empleado muchas veces contra la bondad de la Constitución.

En los primeros momentos, el gobierno de la revolución no tuvo verdaderos obstáculos. La Constitución del 69, por la repulsi6n con que el pueblo español miraba ciertos principios en ella consignados y por la libertad exagerada que concedía á los ciudadanos, aislados ó colectivamente, d'6 ocasion y fué el origen de que se trabajara contra un código fundamental tan insensato, sancionado contra las costumbres y las prácticas de la naci6n.

Mientras los partidos revolucionarios permanecieron unidos, y mientras los partidos rivales tardaron en organizarse, la Constitución de 69 parecía como que se observaba.

Dividense los revolucionarios, y á poco tiempo, el ministerio presidido por el señor duque de la Torre y el Sr. Sagasta, intenta suspender las garantías constitucionales y pedir medidas extraordinarias.

Primera prueba evidente de que con la Constitución de 69 no se podía gobernar. La disoluci6n de las Cortes elegidas por el Sr. Sagasta y disueltas despues de haber dicho que eran el producto del sufragio universal y de las elecciones más libres que se habian hecho en España, fué otro atentado contra el espíritu de la Constitución de 1869.

El ministerio del Sr. Ruiz Zorrilla es el único que ha mantenido íntegra la Constitución de 1869; pero la tenacidad de este hombre público en mantener una Constitución imposible con todo gobierno, tenacidad que, si abona su carácter y sus convicciones, prueba su fascinaci6n política, trajo como consecuencia precisa, natural é ineludible, la abdicaci6n de D. Amadeo y la proclamaci6n de la república; y con la abdicaci6n y la república, el desenvolvimiento de la guerra civil primero, y la dictadura despues.

¿Por qué si la Constitución de 1869 se cumplió hasta el 73, no se cumplió despues, es decir, no se cumplió precisamente cuando entraron á gobernar los hombres que profesaban el espíritu vivo de la Constitución? ¿Por qué no la rehabilitó el Sr. Castelar? ¿Por qué no la rehabilitó ese mismo Sr. Sagasta, que pretende ahora locamente colocarla sobre sus banderas? ¿Por qué se pretende que la rehabilitemos nosotros, que la hemos considerado siempre causa de perdicion y motivo de todas nuestras desdichas?

El hecho que cita *El Imparcial* de que la Constitución fué cumplida un poco de tiempo, es la prueba más concluyente de que esa Constitución es peligrosa y trae

consigo la muerte de la sociedad; porque esa Constitución no es monárquica, sino republicana, y no comprendemos cómo *El Imparcial*, que se declara monárquico, y cuyos redactores son inteligentes ó instruidos, á quienes nosotros envidiamos estas altísimas cualidades, no comprendemos cómo son partidarios de un feto tan monstruoso.

El argumento que hace *El Imparcial* diciendo que la Constitución se cumplió un poco de tiempo, es igual al que hiciera uno que tomara un veneno relativamente lento, y el día que reventara como un triquitraque, dijera: pues ya ve usted como he tenido el veneno en el cuerpo un poco de tiempo.

¿Dejaría por esto de haber muerto el individuo envenenado?

La Constitución de 1869 se parece á las frutas verdes, segun las frases pronunciadas por un amigo nuestro en las Cortes, que se indigestan; ó siguiendo la metáfora del mismo diputado: «yo comprendo, decía, los principios consignados en la Constitución de 1869, como comprendo perfectamente que un hombre se arroje lo alto de una torre: lo difícil consiste en que caiga de pié y sin lesion alguna.»

En suma: la Constitución de 1869 se cumplió un poco de tiempo, y por haberla cumplido, es decir, por haber bebido este veneno, murió D. Amadeo: sobrevino la república, y tras ella la dictadura de los republicanos y de los constitucionales, la desorganizaci6n del ejército, la organizaci6n de la guerra civil y todas las desdichas públicas con que la Providencia castiga nuestra soberbia y nuestro orgullo.

Los hombres, pues, que se hayan convencido de que esa Constitución ha sido funesta para España y la reprueben hoy, son dignos y merecedores de todas las alabanzas. Son verdaderos y nobles patriotas, y la naci6n les agradece la lealtad y buena fé con que proceden. Lo que no tiene explicaci6n ni disculpa, es haber contribuido á formar esa Constitución, haberla oscarucido desde el poder, y flotarla ahora como banderín de enganche para nécios y desdichados.

En Angola no se aguantaría farsa semejante.

CRÓNICA DEL DÍA.

Se aproxima el momento en el que los conservadores han de reunirse en el Conservatorio para saldar aquellas cuentas de que hemos hablado días anteriores; y ajuste de cuentas tiene que ser necesariamente, puesto que se habla mucho de sumar ó restar, y ya esto indica la presentaci6n de un nuevo sistema político de partida doble con cargo y data, que se dilucidará por los convogados con la exactitud que reclama la aritmética de nuestros tiempos.

No es extraño, por lo tanto, que acercándose el momento de esta gran reacci6n, se agiten los hombres políticos y se preparen para la solemnidad, que desde luego ha de ser curiosa y digna de recordaci6n.

engordar mucho con semejante régimen; pero tambien nos hallamos libres de aquella repleci6n y de aquellos disgustos que generalmente son la consecuencia de un banquete más material. En resumen, aun puedo decir con el autor de *Los castillos* en el aire:

Dad á mi triste espíritu el consuelo
Que le promete placida confianza,
Dadle del bien la tímida esperanza
Y de amor el misterioso vuelo.
Feliz entonces en cabaña humilde,
No el rico techo desearé labrado
Del sábio Moro, sino el fiel ganado
Y el cariñoso afán de su Batilde.

D. L.

CARTA XII.

DANSIE LATIMER Á ALAN FAIRFORD.

Sigo escribiéndote largamente, á pesar de que el asunto de que te hablo no me parece que ofrezca el mayor interés. Supla, pues, á su poca importancia, la gracia de la narraci6n, si es que consigo dársela, ó á lo menos nuestra mútua amistad. Somos unos mentecatos que, como Malvolio (1), nos dejamos enganar por las visiones de nuestra imaginaci6n; pero tenemos sobre los sábios de la tierra la ventaja de disponer libremente de todos nuestros gustos, y de poder cuando queremos prepararnos un banquete intelectual, sin tener que echar mano de muchos objetos exteriores. Bien es verdad que esto viene á ser en algun modo el convite que sirvió el Barmecida á Alnaschar, y que no podemos

(1) Mayordomo original de *La tarde de los Reyes*, pieza de Shakespeare.

Pero segun vemos en los periódicos, y segun dicen las lenguas parladas, entre el Sr. Sagasta y el señor marqués de Sardoal existen ciertas dificultades para que, andando el tiempo, puedan llegar á un acuerdo, dado caso de que los sagastinos, por no lograr su propósito, se cobijen bajo los pliegues de la revoluci6n bandera radical. *El Diario Español* dudaba anoche que estas dos entidades pudieran entenderse. Entre el uno y el otro personaje, encuentra *El Diario* algo serio que no puede acomodarse á dos caracteres opuestos en espíritu y movilidad. El colega le pinta bien y en pocas palabras de la siguiente manera:

«Vive en el joven marqués el espíritu de la movilidad revolucionaria, y si se nos permitiera la comparaci6n, diríamos que es la mariposa de la democracia, ávida del jugo de todas sus flores. Pero esto mismo puede facilitar la inteligencia en ciernes. El que se ha entendido con tantos, ¿por qué no se ha de entender con uno? Dacilidad, flexibilidad, elasticidad, suavidad, maleabilidad, posibilidad, transaccional, eterna: este es el carácter del último alcalde de Madrid, dicho sea en honra suya. Si, pues, el Sr. Sagasta lo quiere, la cosa es sencillísima.»

Sin embargo, no por eso se han de desvanecer las dificultades, y *El Diario Español* las enumera con alguna detenci6n del siguiente modo:

«Primera dificultad: lo difícil que ha sido, es y será siempre saber lo que el Sr. Sagasta quiere. Allí en los años de su oposici6n tribunicia, el Sr. Sagasta de la izquierda no se contentaba con menos que con la traslaci6n del Papa á Jerusalem; pero desde que empezó su época de la derecha, es decir, del banco azul, es público y notorio, tristemente notorio por cierto, que el Sr. Sagasta no se ha tomado el trabajo de querer más que dos cosas, no ha dejado coner más que dos altas ambiciones: el poder y el cercenamiento de los derechos ilegales. Él no demás ha dejado á sus amigos íntimos el cuidado de querer por él.

Segunda dificultad: ¿para qué se han de entender? Un tropel de dudas asaltarán el ánimo del Sr. Sagasta en presencia de su joven y reciente amigo; y aunque le sonría benévola y protectoramente, como la cortesía y su posici6n exigen, no dejará de preguntarse para sus adentros el jefe de la disidencia constitucional: ¿esta figura política de segunda fila la llamada á entenderse conmigo ante el país? ¿qué radicalismo, qué liberalismo, qué democracia son estos, que me ponen frente á frente con la más simpática, eso sí, pero con la menos autorizada de sus personalidades? ¿Dónde están los Mártes, los Montero Rios, los Zorrillas, que me evian estof? ¿Qué adelantará yo con entenderme con estof? ¿Y mi historia, y mi jefatura, y mi susceptibilidad? ¿Es esto todo lo que yo valgo?

Tercera dificultad: las convicciones. Por mucho que las convicciones se modifiquen, dejan siempre en los espíritus levantados sus huellas, sus reminiscencias, su calor; y de este grato calor de la convicci6n pasada, nacen esos que se llaman escrúpulos de conciencia, últimos rayos, como diría el Sr. Balmugre, del sol de la creencia que se pone. El lado más luminoso, más respetable de la figura del Sagasta revolucionario, es, sin duda, la iniciativa que tomó contra la más preciosa conquista de la revoluci6n, contra los sudorosos derechos del individuo. Nosotros creemos firmemente que el país ha perdonado al Sr. Sagasta el haber sido tantas veces y por tanto tiempo ministro, por haber visto que lo ha sido principal y esencialmente contra esos célebres derechos de la anarquía.

El partido del Sr. Sardoal no representa, no ha representado otra cosa que esos derechos. Con la política, con la veneraci6n práctica de esos derechos, hizo la monarquía democrática, hizo la coali-ci6n, hizo la república, hizo los francos, hizo la guerra civil, lo hizo todo, mientras el Sr. Sagasta,

del laird, y costando la corriente del arroyo, tardamos poco en acercarnos á una pequeña aldea edificada cerca de su desembocadura: situaci6n elegida sin duda porque ofrecía una pequeña ensenada cómoda para los barcos de pescar. Una cabaña de poca elevaci6n, pero bastante ancha, parecía perfectamente iluminada, porque se veía salir luz no tan solo por la puerta, ventanas y boardillas, sino tambien por las rendijas de la madera que sostenía el techo de barro y de rastrojos que la cubría.

Mientras que mis ojos de esta manera se ocupaban, mi compañero escuchaba atentamente un ruido sucesivo y regular, cuya naturaleza habiera yo adivinado con dificultad, pero que él conoció al momento ser producido por unos saltos en el piso, acompañados de algunos toques de música que apenas distinguía. Dió con su palo un gran golpe en el suelo, y exclamó en tono irritado:

«¡Pícaros pescadores! ¡Ya trajeron otro violín para chasquearme! ¡Malditos contrabandistas! ¡Hasta en su música ha de haber fraude! Pero ya les enseñaré que conmigo no hay burlas como con los empleados del resguardo. Más, alto aquí; escuchenme: no es un violín: es aquel Simon Sowport de Nicol Forest con su flauta y tamboril; pero ya le tamborilearé yo. (Como le agarre el corbatín con la mano izquierda, verá Vd. lo que haré con la derecha! ¡Ea, ea! Ande Vd., perillan; no estamos ahora para medir y contar los pasos.»

Hablando de este modo me asió del brazo y me arrastró tras él acelerando su marcha. No me encontraba yo muy á gusto en su compañía, porque cuando el orgullo de su profesi6n estaba ofendido, ya no se advertía en él aquel exterior comedido, decente, y casi pudiera decir respetable que habia tomado al referirme su historia, y no se me repre-

MADRID.—Administraci6n y Redacci6n de este periódico, calle de la Visitaci6n, 8, 1.
EXTRANJERO.—París, para suscripciones y anuncios O. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—Londres, para anuncios y suscripciones O. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripci6n se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro métrico, ó sellos de correos, tambien por letras de exacta realizaci6n á favor de la Administraci6n de esta última manera ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen en cualquiera clase de giros, se replica que sea en carta certificada.

Núm. 1591.

acompañado por el sentimiento conservador del país, no cesó un día, un instante, de clamar y de tronar contra esa política y contra sus perpetradores. Y en esta actitud valerosa y constante, en esta protesta, en esta campaña, se funda lo más honorífico, lo más meritorio de la historia gubernativa del Sagasta de los cinco años. ¿Cómo, pues, no ha de ofrecer la repulsi6n á las proposiciones del joven marqués en este terreno? ¿Dónde meto yo, se dirá el Sr. Sagasta con honda raz6n, toda esa historia? ¿Qué hago con ella? La historia no es una cosa que se manda á Filipinas cuando se quiere.

Cuarta dificultad: la jefatura. ¿Ha ofrecido el joven marqués al Sr. Sagasta la jefatura de esa nueva agrupaci6n en proyecto? Si no se ha ofrecido, no será ciertamente porque el Sr. Sardoal se la reserve. El Sr. Sardoal sabe que la carrera política no se hace en un día. ¿Quién sabe con cuántos tendrá aun necesidad de entenderse antes de ejercer una jefatura propia y personal? Un municipio, un cuerpo de vigilantes, un batall6n de Milicia se mandan, y se mandan bien, con solo tener veinticinco años, coraci6n y despejo. Pero un partido no es lo mismo; un partido es una cosa de mil diablos. La jefatura de un partido son los servicios, la repulsi6n, la demostraci6n de grandes dosis de competencia. No: el marqués de Sardoal no piensa en su jefatura, aunque no la ofrezca al Sr. Sagasta.

¿Para quién, pues, se guarda esa jefatura? Quinta dificultad. ¿Habrá de llegar el sacrificio del señor Sagasta hasta el extremo de escribir una carta de adhesi6n al Sr. Ruiz Zorrilla ó al Sr. Mart6s? ¿Se exige al Sr. Sagasta que pase la esponja de un olvido, superior á la naturaleza humana, sobre todos los amargos recuerdos de coraci6n en tantas partes herido? ¿Y para qué? ¿Para que un día, por la menor crisis, por la menor cesantía, se encontrase con que estaba de nuevo al lado de una jefatura, no solo individualista, sino republicana? ¿Para que el mejor día tuviese que lanzarse á una nueva disidencia, y á renegar repetidamente contra el consabido título I, á riesgo de hacerse monótono para la atenci6n pública?

Son por lo tanto cinco dificultades, y otras análogas que el colega no quiere mencionar, las que no permiten que puedan ponerse en cordial inteligencia los Sres. Sagasta y el joven ex-alcalde de Madrid.

Pero así y todo, la gran reuni6n se lleva á cabo y se practican activas diligencias para que sea lucida y numerosa.

El Tiempo tenia entendido que esta reuni6n era asunto de la exclusiva competencia de los constitucionales disidentes, segun la fórmula del Sr. Alonso Martínez; pero pasando los días, ha podido observar que tiende la convocatoria á límites más estrechos, puesto que se habla de conservadores liberales y de hombres políticos importantes que no han figurado en el partido constitucional de la revoluci6n.

La Patria, órgano de los constitucionales disidentes, fundándose en los términos de la convocatoria, que invita tambien á la reuni6n del 16 á todo el que esté dispuesto á deliberar acerca de los medios de la actividad que mejor conduzca al afianzamiento del trono constitucional de don Alfonso XII y á la aceptaci6n de todos los partidos monárquicos de instituciones acomodadas á la educaci6n y costumbres de nuestro pueblo, que aseguren la sinceridad del régimen representativo, juntamente con las libertades y franquicias de que disfrutaron los súbditos de las naciones cultas de Europa, ha dicho de una manera terminante que «antiguos progresistas, constitucionales, unionistas, todo el que sea monárquico liberal y haya ejercido el cargo de senador ó diputado, puede ir á una reuni6n cuyo primordial objeto es sumar elementos liberales que quieran agru-

sentaba sino como un vagabundo turbulento y un camorrista airado: de modo, que cuando entré en la cabaña en la que estaban reunidos gran número de pescadores con sus mujeres é hijos, bebiendo, comiendo y bailando, no pude prescindir de algun recelo, temiendo que su impaciente violencia nos atrajese un frío recibimiento.

Pero la alegre algazara que se oyó al ver llegar á Willie el viajero; veinte voces que á un tiempo exclamaron: «¡A la salud de Willie! ¿En dónde se había Vd. metido, ciego ó demonio? el jarro de cerveza espumosa que apresuradamente se le ofreció, y más que todo la prontitud con que se impuso silencio á la flauta y al tamboril, probaron de tal modo al anciano que nada habia perdido de su importancia y de su popularidad, que su amor propio quedó satisfecho, y desprendiéndose del tono de dignidad ofendida de que se habia revestido, tomó un semblante más adecuado al buen acogimiento que se le hacia. Los jóvenes de ambos sexos le rodearon á porfía, diciéndole que habian temido no le hubiese sucedido alguna desgracia, y que dos ó tres moros habian salido en busca suya.

Gracias á Dios, dijo Willie, no me ha sucedido más contratiempo que la ausencia de aquel holgazán Robin el vagabundo mi compañero, que no ha venido á encontrarme en los arenales; pero en su lugar os traigo un pájaro que vale por doce como él.

—¿Y á quién ha traído Vd., Willie? exclamaron, mientras que todos se volvían á mirar, produciendo yo, por mi parte, en cuanto me era posible, conservar mi serenidad, si bien me lisonjaba muy poco el ver que era el centro hacia donde dirigían exclusivamente las miradas.

(Se continuará.)

parse en torno del trono de D. Alfonso, y cooperar a su afianzamiento.

La *Epoca*, que tomó acta de estas palabras, las puso el siguiente comentario, que merece ser leído con alguna detención:

«La reunión, en estos términos entendida, puede ser muy numerosa. El patriotismo impone a todo el mundo grandes deberes, y uno de los primeros es condensar las fuerzas monárquico-constitucionales, esas fuerzas que han de constituir el gran partido conservador liberal; pero si para el gran partido conservador quiere aprovecharse la reunión del 16, entonces comprendemos que, como anuncia *El Imparcial*, se piense en variar la forma de la convocatoria. Procuráremos enterarnos, y en el interin diremos, por nuestra cuenta, que habrá de despojarse a la reunión del 16 del carácter de una reunión de familia, para que a ella puedan concurrir, como concurrirán, todos los que comprenden la necesidad de que se organice un gran partido conservador liberal.»

No haremos nosotros comentarios, porque faltan algunos días para llegar al 16, y algo original tiene que ocurrir todavía antes que se celebre la reunión.

Mientras tanto, *La Política*, que también argumenta acerca de la misma cuestión, afirmaba anoche que, como fué de los primeros que aceptó la monarquía de D. Alfonso XII, su consecuencia le impone el deber de acudir a la convocatoria, y hace después las siguientes observaciones, que son también para apuntadas en la presente Crónica:

«Pero no se trata de nosotros; se trata de todo el partido constitucional, y como todo el partido constitucional ha ejecutado ya, los unos bajo una fórmula, los otros bajo otra, acto de adhesión y acatamiento al trono y a la persona que lo ocupa, entendemos que los hombres que pertenecen a las dos fracciones, cualquiera que sea la fórmula que hayan firmado o aceptado, deben concurrir a la reunión y exponer en ella sus ideas en caso necesario.»

Se ha dicho que muchos que pertenecen a la fracción representada por *La Iberia* no piensan concurrir. Nosotros los rogáramos que, prescindiendo de toda cuestión de amor propio, de toda cuestión personal, y aun haciéndose superiores a ciertos ataques y demostrando que no producen el efecto que tal vez se desea que produzcan, concuerden y expliquen su actitud.

Si no acuden a la reunión, quedarán en cierto modo aislados del movimiento del partido; perderán muchos de los elementos que ahora les siguen y tendrán que venir después arrastrados por las circunstancias, ó confundirse, por último, con los radicales, a pesar de las declaraciones nobles y espontáneas que han hecho estos días. Este sería un grave mal para la patria y para el partido constitucional, cuya reorganización debe hacerse, a nuestro juicio, sobre bases tan amplias, que no excluya a ningún hombre importante verdaderamente monárquico-constitucional y conservador.

La gravedad de las circunstancias impone gran circunspección a los hombres de Estado, especialmente en los primeros pasos que se dan en una senda cualquiera. La reunión del 16, cualquiera que sean los sucesos y circunstancias que la han traído (y ya anunciamos que vendrían) ha de ser importante como punto de partida para la reorganización: deseamos, como hemos dicho, que en ella se sume y no se reste, que de ella salga un todo robusto y compacto, no una escisión en pequeños grupos, fecunda para el mal, pero completamente estéril para el bien.

La Iberia dedica una gran parte de su número del domingo a combatir la reunión que habrá de celebrarse el 16 del corriente, y sobre todo, la acción directa que supone ejercer el Gobierno en cuanto se refiere al partido constitucional.

Contra el Sr. Cánovas se muestra afirmando el periódico del Sr. Sagasta, atribuyéndole el propósito de crear un gran partido dinástico en provecho propio. El artículo en que con más virulencia le combate, se titula *Se despojó la incógnita*, epígrafe que revela cierta afición a las matemáticas, y en él dice, entre otras cosas, que el señor ha hecho lo que en lenguaje vulgar se llama «descubrir el juego.»

Entendámonos, para lo cual nada más conveniente que hablar claro. Los furiosos de *La Iberia* contra el Sr. Cánovas, porque, según dice, procura atraerse al partido constitucional, ó a su más sana parte, reconocen por causa el dolor de que ese partido se agripe a la situación, ó el desprecio de que se quede sin su apoyo el Sr. Sagasta. ¿Cuál es la incógnita que se ha despojado, la del deseo ó plan que atribuye al Sr. Cánovas, ó la del que aparece en los artículos de *La Iberia*, de que el Sr. Sagasta sea el jefe único y autoritario de los constitucionales, de los radicales y de los republicanos? ¿Quién ha descubierto el juego; quien nada ha dicho y nada se puede probar que ha hecho, ó quien dice lo que *La Iberia* publica y públicamente trabaja para la formación de un partido personal.

Parécenos que una explicación franca y leal acerca de estos puntos, sería muy conveniente para ilustrar la cuestión.

Hemos de dejar por hoy a un lado lo de la Constitución de 1869 en el periódico que inspira el hombre de los *derechos inaguantables*, del amordazamiento de la prensa, de la prohibición de hablar de Cortes, de las grandes deportaciones a las Marianas y de otros actos que no se avienen con la observación de aquella inaguantable Constitución.

En cuanto al tono de superioridad que emplea el periódico del Sr. Sagasta, como en la revolución estuviese triunfante y no hubiese venido la restauración; como si nada hubiera pasado en la noche del 30 de Diciembre y como si los vencidos fuesen hoy los vencedores, condensáramos nuestro pensamiento en una frase: ¡jura cuanto nos quedaba que ver!

Grande es el aprieto en que se encuentran los amigos agraciados del Sr. Sagasta, que aun ocupan altas posiciones en que él los colocó, merced a la condescendencia del Gobierno y a su manifiesto propósito de tolerancia con todos los que

aceptan y acatan la legalidad existente.

Parece que el Sr. Sagasta les dispensa del compromiso de suscribir la fórmula de sus amigos, pero les exige que no asistan a la reunión a que el Sr. Santa Cruz les invita.

Hemos oído asegurar que con tal motivo, abundarán el día 16 los catarrros, jaquecas, accidentes imprevistos y otras disposiciones leves, que fácilmente se curarán con los copiosos sudores que anticipadamente experimentan los pacientes.

A medida que se aproxima el día de San Isidro, elegido por los sagastinos para dar publicidad a las adhesiones que han podido recabar para la fórmula Arce-Castillo-Peñuelas, y el día inmediato en que debe celebrarse la reunión de los que aceptan la del Sr. Santa Cruz, crece la animación en los círculos políticos, en los que se forman diversas estadísticas, ya sobre el número, ya sobre la importancia de las personas que han de suscribir la primera ó han de asistir a la reunión del Conservatorio.

Los amigos del Sr. Santa Cruz cuentan, según se decía ayer, con la concurrencia de más de 200 constitucionales, y los del Sr. Sagasta aseguran que pasa de esta cifra la de las adhesiones de sus constitucionales.

Estamos como en víspera de elecciones. Veremos después el resultado del escrutinio general, y los votos que respectivamente protestan cada una de las fracciones del partido constitucional.

Es probable, según *La Correspondencia*, que en estos días se celebren con la debida autorización algunas reuniones parciales de hombres políticos pertenecientes a diversas agrupaciones, para ponerse de acuerdo respecto a si deben asistir y qué actitud deben adoptar en la junta del domingo próximo.

Hoy, añade en otro suelto, se han hecho algunas gestiones por hombres muy importantes de la antigua unión liberal que aceptan el pensamiento de la reconstitución de su partido dentro de las nuevas exigencias de los tiempos, para llegar a este resultado, pero de modo que no aparezca que los consecuentes defensores de aquella escuela van a remolque de personalidades determinadas. Desean, pues, que se dé más amplitud a la convocatoria, y aun, de ser necesario, que para la patriótica obra de formar un verdadero partido nacional, lleve la iniciativa el mismo Gobierno.

Como se ve, los preparativos de la batalla indican que ha de ser bastante reñida, aunque todavía no está bien definido lo que quieren los constitucionales disidentes.

Hay quien cree que el objeto es sumarse; pero nosotros opinamos que, de cualquier manera que el asunto se mire, ha de resultar siempre una resta para el señor Sagasta, que a lo más podrá contar con los asnos de la fórmula del Sr. Nuñez de Arce.

Nuestras noticias están concordes con las que dos periódicos de anoche dan en los siguientes párrafos:

«En las esferas gubernamentales no se piensa ahora, se ha pensado hace muchos días en la necesidad y conveniencia de reunir Cortes; pero si se ha hablado de ello muchas veces, no se ha acordado el período para hacerlo, puesto que este se halla sujeto a diferentes accidentes de la guerra y de la política. Lo que es cierto, es que el Gobierno convocará a elecciones en cuanto lo juzgue prudente y realizable.»

—Desde el primer momento en que se estableció la situación, podemos asegurar a *El Imparcial* que los ministros pensaron en la necesidad de reunir la Representación nacional, puesto que la monarquía de D. Alfonso representa, y no puede menos de representar, el régimen constitucional, y dentro de sus prácticas quiere vivir. Nunca sobre este particular ha habido dudas ni vacilaciones, y el ministerio está firmemente resuelto a convocar las Cortes tan pronto como las circunstancias lo permitan. Esto, no obstante, creemos que todavía no se ha fijado la época de la convocatoria, porque la oportunidad no ha llegado.»

Nos parece muy acertado el pensamiento a que se refiere el siguiente suelto de *La Correspondencia*:

«Parece que se va a organizar un Comité especial compuesto de hombres importantes de diferentes agrupaciones dinásticas que no pertenecen al partido constitucional, con objeto de hacer una invitación distinta de la de los amigos del Sr. Santa Cruz, a fin de facilitar la concurrencia del mayor número de ex-diputados y ex-senadores, de esas diversas agrupaciones, a la reunión del domingo, que, como hemos dicho, promete grandes resultados a favor de la formación de un gran partido liberal conservador.»

En el mismo periódico, leemos lo siguiente:

«Parece que algunos ex-diputados y ex-senadores, que son actualmente magistrados, y aceptan el pensamiento de los Sres. Santa Cruz y sus amigos, se abstendrán, sin embargo, de asistir a la reunión del domingo, en primer lugar, por considerar que no necesitan nuevas manifestaciones de sus ideas los que ocupan espontáneamente tan importantes cargos en la actualidad, y en segundo, porque no estando investidos en estos momentos del carácter de diputados ó senadores, no creen conveniente, dada su posición como magistrados, tomar parte en actos y deliberaciones puramente políticos.»

Ya es conocido en Madrid el texto de la circular que el Sr. Sagasta dirigió a sus amigos de provincia para allegar firmas a la fórmula del Sr. Nuñez de Arce y compañeros.

«Tenemos a la vista, dice *La Correspondencia*, una de las circulares que el Sr. Sagasta ha dirigido a los constitucionales pidiéndoles a la mayor brevedad en adhesión a la fórmula aceptada de los señores Nuñez de Arce, Peñuelas y León y Castillo. Sus dimensiones nos impiden reproducirla, pues no creemos tenga el carácter de reservada. En esa carta, el Sr. Sagasta se dirige a sus correligiona-

rios, asumiendo, por creerse autorizado para ello, las facultades que la junta directiva del partido delegó en él y en los señores duque de la Torre y Topete, y de que estos no pueden hacer uso actualmente por razón de la alta jerarquía militar que ocupan. El Sr. Sagasta hace una extensa reseña del origen y desarrollo de la disidencia que ha producido alguna perturbación en la marcha del partido, por más que no disminuya nada la importancia de este, pues continúan afiliados a él todos los hombres, absolutamente todos, los que, en poco ó en mucho, han contribuido a defender las doctrinas del mismo en el poder y la oposición, sin que falte uno solo de los que estaban a su lado en los momentos de angustia en que el orden social ó la libertad peligraban. Reproducción casi literal son las anteriores palabras del documento citado, que firma solo el Sr. Sagasta.»

Entre los asuntos que ayer llevó el señor ministro de Gracia y Justicia a la firma de S. M. el Rey, figuran los decretos trasladando a D. Juan Alvarez Sotomayor, magistrado de la Audiencia de la Coruña, a igual plaza de la de Zaragoza, y nombrando para esta vacante a don José Miguel Henares, juez cesante de Córdoba.

S. M. el Rey, acompañado de su estado mayor, estuvo ayer tarde revisando los batallones de la reserva organizados en esta capital, en las inmediaciones de los Campos Elíseos.

Con gran actividad se está llevando a cabo en todos los distritos militares la organización de la última reserva; tanto, que en algunos puntos los nuevos soldados están casi completamente instruidos, y en todos se ocupan ya en el ejercicio de fuego.

El señor ministro de Hacienda ha llevado al Consejo un proyecto de decreto de grande importancia para los pueblos y los contribuyentes, y que se relaciona con los impuestos de consumos, sal y cereales. Parece que en estas disposiciones se rebajan los cupos y tipos de imposición, en armonía con las necesidades de las poblaciones y con los recursos de los presupuestos municipales y provinciales. Aprobado ya por el Consejo el pensamiento del Sr. Salaverría, y firmado por S. M. el decreto, creemos que en breve lo publicará la *Gaceta*.

El ministro de Fomento, Sr. Orovio, se propone activar y dar gran impulso a las obras de construcción del edificio destinado a Biblioteca y museos nacionales en Recoletos.

El día 8 del actual llegó a la Habana el intendente de Hacienda de aquella isla, Sr. Bonafon, según telegrama recibido en el ministerio de Ultramar.

Están acordados los nombramientos de auxiliares de la dirección general de los Registros, de los Sres. D. Agustín Ondovilla, D. Antonio Ramon Fernandez García y D. José Muro y Carvajal, que fueron en primer lugar propuestos.

Han sido distribuidos algunos ejemplares de los primeros dibujos acuñados con el busto de D. Alfonso.

El cuerpo de Alabarderos empezará a prestar el servicio interior de Palacio el 15 del actual.

Según telegrama de Cuba recibido en el ministerio de Ultramar, el cambio del oro estaba a 111.

Ayer se firmó el decreto nombrando la junta de codificación.

A las cinco y media de la mañana salió ayer de Tefalla, con dirección a esta corte, el general Quesada.

El Sr. Salaverría, dice *El Diario Español*, ha llevado al Consejo de ministros un decreto, que probablemente aparecerá mañana en la *Gaceta*, rebajando los tipos que han de pagar los impuestos de sal y de cereales.

Estamos seguros de que esta noticia agradable, por lo que puede aliviar los gravámenes que los pueblos tienen que satisfacer, causará en todas partes general satisfacción, y en ella se verá una prueba de que el Gobierno hace todo lo posible para que sean más llevaderas al país las cargas del Estado, en esta época en que tantos sacrificios impone la guerra.

S. M. el Rey visitará hoy a las tres de la tarde la escuela de Farmacia, y después el Hospicio provincial.

La Revista del Círculo agrícola salmantino, consagra toda la primera plana escribiendo un sentido artículo de fondo impugnando los asertos libre-cambistas que publicó D. E. M. en *La Epoca* y firmados en París, elogiando y calificando de incontestables los que ha publicado *El Eco de España* a favor de la protección agrícola de las provincias castellanas, escritos por nuestro amigo el Sr. Galofre.

Quisiéramos reproducir íntegro el trabajo de la Revista; pero baste decir que cada vez es más aflictiva la condición de la propiedad, tanto para el dueño como para el colono, cuando, no pudiendo improvisarse otras industrias, la principal y casi única de las provincias del interior no encuentra salida ni para el extranjero ni para las provincias del litoral, por salirse estas de granos procedentes de

naciones que tienen braceros siervos y esclavos, y cuya conducción por mar sale a precios ínfimos.

Se ha dicho que tenemos tratados internacionales que impedirán acrecer el precio de entrada a los cereales extranjeros; pero, según nos han asegurado, estos tratados no existen sino con Bélgica, Italia y Austria, tres naciones que muy rara vez han necesitado de nuestros granos, y muy dispuestas por lo mismo a reformarlos.

Se ha dicho que, si nosotros sabíamos la entrada de los cereales extranjeros, fuera subirá también su entrada a nuestros vinos y aceites. Pero esto es una hipótesis muy aventurada, tanto más incierta, cuanto que la baratura de nuestros vinos no tiene rival y puede soportar mejor que los granos la competencia. Además, no tiene comparación el valor de los granos importados con el de los vinos exportados de la clase de pasto ó comenes, y tocante a nuestros vinos de lujo, no es de temer que se impongan más derechos, por lo muy buscados y queridos de las mesas ricas, especialmente el Jerez y el Málaga, cuando a nuestra vez impondríamos más derechos al Burdeos y Champaña.

De todos modos, si nuestra cosecha actual es abundante, costará más la labor y los segadores que el valor capital de los granos, y el conflicto bien merece fijar la atención de nuestro Gobierno, así como de las personas ilustradas que se ocupan de los estudios económicos.

Ayer se recibió el siguiente despacho: «SIGUENZA 9 Mayo.—Al capitán general y gobernador militar de Guadalajara, el teniente coronel Melguizo.»

La facción Cuadra, que en mi telegrama anterior dije a V. E. era perseguida de cerca, ha sido alcanzada nuevamente por una de mis pequeñas columnas, haciéndola un prisionero, cogiéndole dos caballos, varias armas de fuego, entre ellas dos Remington y otros efectos, disolviéndose por completo, más no caso en la persecución y tengo esperanzas de recoger algunos dispersos.—Luxon 9 Mayo.»

Se sabe positivamente que el 7 han tenido una reunión en la Torre de Miró los cabecillas Alvarez, Cuadra, Pancheta y Gamundi, para estar a la mira de los movimientos de la división Despujol, que desde Alcañiz se dirige a Morella para cerrarle a su regreso el paso de la Poblet. Con efecto; el bizarro general Despujol después de haber llegado hasta Morella y abastecido su plaza, ha batido en su retirada todas las facciones reunidas que se oponían a su paso y ha llegado victoriosamente a Alcañiz.

Ayer llegaron a Madrid 72 individuos de tropa y dos oficiales, de diferentes cuerpos del ejército, que estaban prisioneros de los carlistas y han sido cangeados en Cabanes.

En los centros oficiales se guarda una prudente reserva respecto de las operaciones del brigadier cabrerista Aguirre, que continúa en campaña.

Han sido fusilados en Cherta, por los carlistas, dos cabecillas que se habían presentado a indulto hace poco tiempo.

Uno de ellos parece que es el cabecilla Monet.

En más de una ocasión hemos reproducido en *El Eco de España* algunos párrafos de los diarios alemanes, en que se trataba con grandísima saña a Francia, distinguiéndose en esta actitud el *Post*, por más que en los días siguientes procurase este órgano de la prensa oficial de Berlín atenuar la gravedad de sus aseveraciones.

Posteriormente, los despachos han indicado, de una manera bastante explícita, que en Berlín el partido militar alemán se muestra ansioso de emprender una nueva campaña contra los franceses, a quienes no juzga suficientemente abatidos, y a quienes presentan animados de proyectos de desquite.

Las noticias que recibimos por el correo de ayer, vienen a confirmar las anteriores noticias, y aseguran que el conde Moltke, que no se ha manifestado nunca satisfecho de la paz, varía gustoso otra invasión, y con él la gran mayoría de la oficialidad del ejército prusiano.

Un corresponsal del *Times* en Berlín, con sus revelaciones en sentido belicoso, ha venido a corroborar esta actitud de los alemanes, dando lugar a los comentarios de toda la prensa extranjera.

Las consideraciones en que se apoya el corresponsal del diario inglés, las hallamos reunidas en lo que hace poco decía el periódico prusiano que hemos citado:

«Debemos dejar a nuestro enemigo hacer preparativos de guerra y hasta que juzgue oportuno el momento del combate? Es imposible que estemos con las manos en los bolsillos, hasta que a nuestro adversario le plazca ponerse en movimiento? Si Francia puede batirse dentro de dos años, tal vez nos veamos precisados, en el interés de nuestra propia conservación, a obligarla a empeñar el combate más pronto.»

Completa esta provocación, el indicarse la posibilidad de que entren los ejércitos alemanes en territorio francés con el menor pretexto, y en último caso, sin fundamento alguno.

Hasta ahora, los datos admitidos por el corresponsal del *Times* no son suficien-

tes para suponer que la entrevista de los emperadores de Rusia y Alemania tenga por objeto concertar la ruina de Francia.

Sea como quiera, esta entrevista se realizará pronto, y como han de asistir a ella el príncipe de Gortschakoff y el gran conde de Alemania, lo natural es que no tarde mucho tiempo en que llegue a trascender algo de lo que se convenga y acuerde entre estos dos personajes y sus respectivos soberanos.

Entre tanto, los franceses se manifiestan muy tranquilos diciendo, y con razón, que necesitan estar en paz con todo el mundo, y que hasta la fecha no han dado motivo para que puedan ponerse en dada sus propósitos pacíficos.

Por su parte, la *Revista del Lunes*, periódico semanal de Viena, se esfuerza en demostrar en su número de ayer, según un telegrama que ayer recibimos y reproducimos en el lugar acostumbrado, que son injustificados los temores de una guerra próxima.

A esto debemos añadir que en San Petersburgo se aseguraba ayer que el czar, en su entrevista con el emperador Guillermo, se mostrará disgustado de la actitud belicosa de Alemania.

Repetimos, para terminar, que antes de mucho podremos saber a qué atenernos respecto a esta entrevista.

Según vemos en los diarios de París que tenemos a la vista, correspondientes al 5 y 6 del actual, el gabinete francés se dispone a sostener en la Cámara los proyectos de ley que quedarán en suspenso a la clausura de las sesiones.

Por su parte, Mr. Buffet tendrá que contestar a las interpeleaciones con que le amenazan los diputados de la izquierda acerca del movimiento de prefectos, en que esta fracción fundaba sus esperanzas, que ve hoy poco menos que fallidas.

El sábado y el domingo debían rennir-se las tres izquierdas con el objeto de ponerse de acuerdo acerca del plan de ataque, figurando en primer término una proposición pidiendo la disolución de la Asamblea, y luego otra para que se eliminara de la orden del día los proyectos que sin peligro puedan dejarse para otra legislatura.

Un telegrama de París, del 9, que publicamos en el lugar acostumbrado, anuncia que, en efecto, la izquierda se manifestó en la reunión a que nos referimos más arriba, muy descontenta de la política de Mr. Buffet, a quien, sin embargo, no quiere derribar, pues su intención es modificar paulatinamente la situación; sin embargo, acordó pedir en la Asamblea que se limitara el número de los proyectos de ley que han de discutirse, a fin de que pudiera llevarse a cabo la disolución para el otoño próximo.

El 6 del actual, fecha de los últimos diarios de París, constaba en la secretaría de la Cámara que habían llegado a esta capital 450 diputados, cuyo número indudablemente habrá aumentado en los días trascurridos.

La mayoría de la comisión consultiva de la prensa parece inclinada, al decir de los periódicos de París, a la creación de un jurado especial para juzgar los delitos de imprenta; pero aun no se sabe la composición de este tribunal. Sea como quiera, la Asamblea, a la que el ministerio presentará el proyecto de ley, resolverá en último extremo, y es más que dudoso, aventurado, ratificar cuál será la opinión que prevalezca en la Cámara.

En el Parlamento prusiano, todas las fracciones militantes, excepto la del centro, se han reunido para examinar el proyecto de ley relativo a la supresión de las órdenes y congregaciones religiosas, acordando aceptarlo tal y como lo había presentado el gobierno. También decidieron que la primera y segunda lectura se aprobasen en la sesión del viernes último.

Al tratarse en la Cámara de Berlín de la situación legal de los viejos católicos, el centro combatió enérgicamente el artículo donde se prescribía la división de las rentas eclesiásticas y los edificios destinados al culto entre los nuevos sectarios y los católicos. MM. Windthorst, Schorlemer y Reichensperger, habieron como dignos y celosos defensores de la buena causa; pero toda su elocuencia se estrelló ante la indiferencia y la premeditación de sus adversarios.

Dicen de Berlín, que el conde Schuvaloff, embajador de Prusia en Londres, fué recibido el 5 por los emperadores de Alemania y comió con SS. MM. sin haber más convidado que él. Por la mañana había conferenciado con Mr. de Bismark y con el embajador de Rusia, Mr. de Oubril, y no pudo aceptar la invitación a comer que le había hecho el príncipe de Bismark, por haber sido invitado por Sas Majestades. El embajador conferenció nuevamente por la noche con el canciller federal, y salió el 6 al medio día para Londres.

En virtud de un decreto publicado en el diario oficial del imperio, queda convocado el Consejo federal para el 10 del corriente. Aquel alto cuerpo se reúne en Berlín.

Vuelve a hablarse del viaje del emperador Guillermo a Italia, tantas veces des-

mentido como anunciado. Esta vez se procura darle mayor carácter de verosimilitud, diciendo que S. M. I. alemana tiene que tomar las aguas de Gastein y aprovechará la proximidad de aquel punto al territorio italiano para hacer una visita al rey Víctor Manuel en Milán el 6 en Verona.

Si el proyecto no se modifica por otras razones políticas distantes a las que seguramente impelen al anciano monarca alemán en su excursión, esta se realizará en la primera quincena del próximo Junio. Pero dadas las fases que ha tenido hasta aquí, podrá muy bien modificarse, y lo más probable es que no llegue a realizarse la entrevista de los dos soberanos.

En el Parlamento de Londres hubo el 6 una discusión muy viva acerca de la marcha de las tareas legislativas. El jefe de la oposición, Mr. Hartington, acusó a Mr. Disraeli de imposibilitar el despacho de asuntos importantes, con motivo de las leyes excepcionales relativas a Irlanda.

El jefe del gabinete británico protestó contra el designio que se le atribuía, declarando que el ministerio deseaba se votasen todas las proposiciones sometidas a la Cámara, y que no vacilaría, si fuera necesario, en prolongar la legislación. La declaración no fué del gusto de mister Gladstone.

Con motivo de la venida del czar a Ems, donde permanecerá tomando las aguas tres semanas, poco más o menos, estancia que ha de coincidir con la del emperador Guillermo de Alemania, se habla de la probabilidad de que Francisco José de Austria vaya a visitar a ambos monarcas. Reproducimos la noticia por lo que pueda valer, pero creemos que ha menester confirmación.

Un telegrama de Roma anuncia que la mayoría parlamentaria se había reunido el 6 en casa del ministro de Hacienda. Los congresados parecen que declararon unánimes que permanecerían unidos para apoyar al gabinete en la grave cuestión eclesiástica.

Efectivamente; con los discursos de los diputados de la oposición, ha tomado peor carácter que se esperaba. El Sr. Villari ha declarado que la ley de garantías no se observe, acusando por supuesto al clero de no respetar los derechos públicos. Le acusó también de preparar una lucha contra la libertad de enseñanza, diciendo que su influencia es inmensa, etc., etc.

El ministro de Instrucción pública refutó los argumentos del Sr. Villari sobre la ley de enseñanza, y rechazó las acusaciones relativas a la ley de garantías. Pero no se terminó la discusión, y de aquí la reunión de que dejamos hecho mérito.

De Roma anuncian el 5 de este mes que la salud de Su Santidad era excelente. En aquel mismo día, por la mañana, había recibido a muchos peregrinos franceses que le presentó el vizconde de Damas.

Este personaje leyó una exposición, cuyos principales párrafos son los siguientes:

«Reverendísimo, Santísimo Padre, que la apertura del jubileo sería la señal de la libertad, pero tenemos el dolor de encontrar un cautivo a nuestro Padre, el patrimonio de San Pedro invadido, los religiosos dispersos, los bienes de la Iglesia sacados a subasta y el Vaticano convertido en prisión del Papa. Los peregrinos vienen a llorar la suerte de las naciones que persiguen la verdad y se esfuerzan por oscurecerla; vienen a pedir la salvación de su patria, el triunfo de la Iglesia y la libertad del Soberano Pontífice. El Padre Santo ha puesto en las manos de los sacerdotes y de los fieles las armas invencibles de la Inmaculada Concepción, del *Syllabus* y de la infalibilidad. Muchas personas cometen la religión, pero la impotencia de todos sus esfuerzos prueba el poder del Papa.»

Después de recordar la vida de Pio VI y Pio VII, la exposición continúa diciendo:

«Tenemos también nuestro héroe en Pio IX. Más que otras naciones, Francia lo aclama, porque comprende que, habiendo pecado más que ellas, tiene también más que reparar. En medio de sus faltas y sus vergüenzas, le queda un gran consuelo: no ha sido desamparado de Francia, y es digno contar con ella; contará también con nosotros.»

Respondiendo al vizconde de Damas, Su Santidad expresó sus simpatías hacia Francia; habló de los males que ha sufrido y de las ventajas que una nación tan generosa ha proporcionado a la Iglesia, y dijo que no le era posible dudar de la adhesión de los católicos franceses en presencia de las pruebas que le dan.

El Papa recordó después la lucha de Pio V contra los mahometanos, y dijo:

«Pio V tenía flotas y ejércitos; hacia peregrinaciones no obstante el parecer de Colona, que lo aconsejaba desconfiar y conservar una vida tan preciosa para la prosperidad de la Iglesia. Las peregrinaciones de Pio V precedieron entonces al triunfo de la Iglesia, porque la victoria alcanzada en las islas Curzolari se debió más bien a las oraciones del Vaticano que a los ejércitos y a la armada.»

Hoy el Papado no tiene ni armas ni tropas. Los gobiernos son sordos a su voz. El Papa mismo está preso en su palacio, del que no puede salir para tomar parte en las peregrinaciones de los fieles. Carece de todo recurso humano, no tiene más que la oración, pero tiene confianza en ella. Humillémonos, añadió, terminando; adoremos los decretos de la Divina Providencia, e imploremos su bendición para Francia y para el mundo todo.»

Una terrible hambre desola, desde el principio de invierno, la Anatolia (Asia menor). He aquí algunos datos tomados del *Journal de Geneve*:

«La villa de Hassan-dé, contenía antes del hambre 420 habitantes, repartidos en 75 casas, de las que no existen hoy más que 40. Los desgraciados han destruido las otras para hacer leña para calen-

tarse. Al principio de Diciembre no se contaban más que 230 personas vivas. La mayor parte enfermas: 130 habían muerto de hambre y 60 habían huido. Cinco familias podrán a duras penas sufrir hasta la próxima cosecha. Esta villa posee 10 buques de 140 y tres carneros de 7.000 que antes tenía.

Akalia tenía hace dos años una población de 1.300 hombres; 480 muertos y 160 emigrados han reducido esta cifra a 560; quedan dos ó tres bueyes de 200. Los rebaños de carneros y de cabras han desaparecido.

Cuando los agentes del Comité de socorros llegaron, casi se sofocaron a causa de las miasmas que se exhalaban de las calles y casas. Estas pútridas exhalaciones procedían de los cadáveres en descomposición que habían quedado insepultos. Los supervivientes, flacos y debilitados por el hambre y las enfermedades, no tenían fuerza para tributar los últimos deberes a sus hijos, parientes y amigos que, más felices, habían visto la muerte poner término a sus sufrimientos.

Además, muchos cadáveres habían sido devorados por los perros y ratas hambrientas que habían podido escapar al diente de los hombres.

Karajali contaba 800 habitantes antes del hambre. La muerte ha arrebatado 325, y 86 han emigrado. Los supervivientes se han vuelto casi todos locos, y los agentes de socorro con dificultad pudieron comprender que venían a prestarles asistencia. Los desgraciados miraban a sus bienhechores riendo con aire estúpido, refusing darles abrigo.

Allí, como en Akalia, los cadáveres permanecían sin sepultura, siendo devorados por los cuervos, las ratas y los perros. Desde muchos meses, los habitantes de Karajali no vivían más que de raíces, de arbustos, de perros leprosos y enfermos y de cuervos de cabras ó de carneros, cuervos que hacían ocer.

Se dice que en cierto lugar los cadáveres han sido devorados por los hambrientos; que niños habían sido muertos y después comidos por sus padres, y que, en fin, en otras localidades habían tomado el partido de suicidarse para aliviar los tormentos del hambre.

SUSCRICION

PARA REGALAR UNA PAJA Y UNA ESPADA AL TIENTE GENERAL D. ARSENIO MARTINEZ CAMPOS.

Reales.

Suma anterior..... 19.362
CÍRCULO CONSERVADOR ALFONSO DE CÁDIZ.

D. Fernando García de Arboleya.....	20
Señor marqués de Casa Rábago.....	20
D. Luis Chorro.....	20
D. Francisco Javier Morán.....	20
D. José Baltar.....	20
D. Antonio García Linao.....	20
D. Baltasar Hidalgo Meléndez.....	20
D. Ricardo Bannero Lopez.....	20
D. Manuel Leclerc.....	20
D. Eduardo Vassallo y O'Lawlor.....	20
D. Tomás Fernan.....	20
D. José Muñoz y Terrores.....	20
D. Alejandro Boidan y Soto.....	20
D. José Miralles y Ortells.....	20
D. Aurelio Antonio Arana.....	20
D. José de la Viesca y Sierra.....	20
D. José Muñoz de Quedo.....	20
D. Ignacio Sequiera.....	20
D. Juan González Chiniesta.....	20
D. Aristides Pongilioni.....	20
Un alfonso.....	20
D. Arturo García de Arboleya.....	20
D. Diego Cerdan.....	20
D. Pedro Ibañez Pacheco.....	20
D. José María Roldán.....	20
D. José y oficiales de la comandancia de carabineros de la provincia.....	520
D. Matías Muñoz Parrs.....	10
D. Manuel Ramos.....	20
Excmo. Sr. D. Manuel Ruiz Tagle.....	20
D. José Prá.....	20
D. Juan P. Lasanta.....	20
D. Ramon Gaston.....	20
D. Tomás Ravina.....	20
D. Juan de Dios Ruiz Tagle y Lasanta.....	20
D. Eduardo Jimenez de Montalvo.....	20
D. José Lopez y Linao.....	20
D. Juan Alonso Aveilla.....	20
D. Juan José Diz.....	20
D. José Estéban Gomez.....	20
D. A. B.....	20
D. Joaquín Campos.....	20
D. José María Lazaga, comandante de la Sirena.....	20
D. Aurelio Moreno y Origa.....	20
Señora doña Carmen Verge.....	20
Señor conde de Torres.....	20
D. A. B.....	20
D. José María Muñoz.....	20
Señora condesa de Casa Sarria.....	20
D. José María Cont.....	20
Excmo. Sr. D. Ramon Pery.....	20
Excmo. Sr. D. Ramon Bastillos.....	20
D. Rafael García.....	20
D. José Puerto.....	20
D. J. Federico Saenz de Urraca.....	8
D. F. V. M.....	20
D. Lorenzo Moro.....	10
D. Doña Florencia V. Moro.....	10
D. Doña Juana Teresa de Tripen.....	10
D. Antonio Nuevos.....	20
Sr. D. Nicolás de las Cuevas.....	20

PALMA DE MALLOCA.

Sr. D. Felipe Puigdollada.....	20
Sr. D. José M. March.....	20
Sr. D. Cayetano Socías.....	20
Sr. D. Juan Antonio Fuster.....	20
Excmo. Sr. D. Felipe Gironda.....	20
Sr. D. Juan Palau de Comasema.....	20
Sr. D. Francisco Mayol.....	20
Sr. D. Miguel Noguera.....	20
Sr. D. Andrés Rubert.....	20
Sr. D. Juan Bautista Billo.....	20
Sr. D. Jaime Cerdá.....	20

Total..... 21.230

Ayer, lunes, de diez y media á tres y media, se abrió el pago de la mensualidad de Marzo último á las clases pasivas que perciben sus haberes por la Caja de la administración económica, y continuará en los sucesivos por el orden de nóminas que se expresa á continuación:

Primeramente. Cesantes de todos los ministerios menos los de Hacienda, emigrados de América y segunda clase del Monte-pío militar.

2.º Cesantes, jubilados y pensionistas de la Real Casa.

3.º Cesantes de Hacienda, Monte-pío civil, de la A á la E, y Monte-pío de jueces.

4.º Capitanes y subalternos retirados, conve-

nidos de Vergara, Monte-pío civil, de la F á la L, y tercera clase del Monte-pío militar.

5.º Retirados de marina y tropa, esclustrados y Monte-pío civil, de la M á la Q.

6.º Jubilados de todos los ministerios y primera clase del Monte-pío militar.

7.º Jefes retirados, Monte-pío civil de la R á la Z, y pensiones remuneratorias.

8.º Todas las nóminas sin distinción y los individuos que son alta en las mismas.

9.º Retenciones exclusivamente.

Y el domingo 16 precisamente, de nueve á dos,

se pagará á la clase de tropa que cobre cruces pensionadas.

Han sido nombrados archiveros de protocolos: de Cambados, D. Pedro Sanchez Lopez, y de Ne-greira, D. Roque Ferreira y Hermida.

Anteayer llovió en las provincias de Madrid, Huesca y Zaragoza.

El sábado próximo se reunirá la junta de gobierno de la Exposición de Filadelfia, bajo la presidencia del Sr. Candau.

Hoy se reúnen en el Ayuntamiento las comisiones de Obras y Policía urbana.

Anteayer se celebró en Valencia con gran solemnidad la función que todos los años se dedica en aquella capital á su excelsa patrona la Virgen de los Desamparados.

Hoy deberán comenzar en el ante puerto del Grao de Valencia, los trabajos de limpieza que se hacen indispensables en aquella dársena.

Los vapores correo destinados á salir este mes para Puerto-Rico y la Habana, son: el *Gutpisco*, capitán Ojinas, el 15 de Santander y el 16 de la Coruña, y el *Nuevo Santander*, capitán Lastra, el 22 de Barcelona y el 30 de Cádiz.

El domingo celebró con gran solemnidad en la iglesia de San Francisco la función de instituto del capítulo de caballeros de la pontificia orden del Santo Sepulcro de Jerusalén. Presidió el acto monseñor Simeoni, nuncio de Su Santidad, en representación del Santo Padre, como jefe supremo que es de la Orden.

El capítulo estuvo representado por los señores señores marqués de Francos, presidente; Perez Rico, Mendietta, Orj, Vega, Salcedo, Soliveres, Areas Valde, Gato de Leona, Ibañez, Panigarr, Rodriguez Wille, Lopez Ezquerro, Valde y Fernandez de Córdoba, Nestora, Cámara, Lecano, marqués de San Eduardo, Gamaño, Bagueer de Betanosa, Alvarez de Sotomayor, Vallés, Polo, Tolosa, García Gonzalez y otros muchos que no recordamos.

El distinguido orador Sr. Carrasosa, pronunció un notable discurso.

El tribunal de oposiciones nombrado para calificar los ejercicios de los aspirantes á ingreso en el cuerpo de letrados de Hacienda, que creó la ley de 29 de Mayo de 1868, se compone de D. Emilio Cánovas del Castillo, presidente, y vocales, don Pedro Borrajo, magistrado de la Audiencia de esta corte; D. Luis Silvela, catedrático de la Universidad central; D. Tomás Suarez, mayor de la sección de Hacienda del Consejo de Estado; D. Celestino Rico, inspector de Hacienda; D. Manuel Nuñez de Haro, segundo jefe de la asesoría; D. Modesto Fernandez y Gonzalez, oficial de la secretaría de Hacienda; D. Miguel Monares, jefe de sección de la dirección de Contribuciones, y D. Casimiro Garbayo, que lo es del negociado de derechos reales.

En la sesión celebrada ayer por el Ayuntamiento, se presentaron al despacho los asuntos siguientes:

Reclamación de un propietario con motivo de la rasante de la calle del Almirante; sobre la forma de satisfacer el importe de la amortización de la deuda, verificada el 13 de Julio de 1873; solicitud para construir de nueva planta la casa número 15 de la calle del Arco de Santa María; sobre la construcción del puente de los Delicias; sobre la adquisición del edificio escuela de las Reales caballerías; sobre que se le dé á dos calles que tienen una misma dirección, un solo nombre; y sobre alteración de número de una finca.

Por iniciativa de la Sociedad Económica de Amigos del país de Santiago (Galicia), se verificará en los días del 20 al 30 de Julio de este año una Exposición de productos agrícolas, industriales y artísticos.

Además de los tres individuos detenidos como presuntos falsificadores de libranzas expedidas por la intendencia militar y hechas efectivas por la caja de provincia, el juzgado de Palacio ha dispuesto la detención de dos individuos más, como cómplices de aquellos.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de anteayer)

Noticias referentes á la insurrección carlista recibidas hasta la madrugada:

Castilla la Nueva.—El brigadier Gofia desde Ademuz, participa que teniendo conocimiento de la existencia de fuerzas enemigas en dicho punto y en el Cuervo, provincia de Teruel, dividió las suyas con objeto de batir las del enemigo, dando por resultado su operación cuarenta y siete bajas y cogerle 30 prisioneros, entre estos últimos el gobernador de Chelva y tres oficiales más; aprehendiendo armas, municiones y efectos de guerra, y presentándose á indulto el comandante del cañon de San Martín, 11 carlistas y el escabellón Sevilla.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Real orden de 4 de Mayo disponiendo que durante la ausencia del director general de Correos y Telégrafos, se encargue provisionalmente del despacho de los asuntos de Correos el secretario de la sección don Bernardo Lozano, y de los de Telégrafos el jefe de la sección D. Antonio Lopez de Ochoa, autorizando para la resolución de cuanto se refiera al personal de los respectivos ramos y correspondencia á las atribuciones del director general.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Real orden de 1.º de Mayo, por la cual se autoriza á D. José de M.ª y hermanos para que, salvo el derecho de propiedad y sin perjuicio de tercero, utilicen las aguas del arroyo denominado *El Cuervo*, en un establecimiento de beneficio de minerales que proyectan construir en el término de Valverde del Camino, provincia de Huelva.

(Gaceta de ayer.)

Noticias referentes á la insurrección carlista, recibidas hasta la madrugada de hoy:

Castilla la Nueva.—El teniente coronel Melguizo da conocimiento de haber alcanzado, con parte de la fuerza á sus órdenes, el día 6, en el Puente de las Herrierías, á las facciones de Cuadra y Vila, que formaban un total de 50 hombres y algunos caballos.

El enemigo había cortado el puente, fortificándose en la orilla opuesta; pero vadeado el río bajo el fuego que aquel hacía desde su formidable posición, se le desalojó de ella con pérdida de dos muertos y varios heridos; cogiendo á los facciosos una carga de armas y dos caballos, y rescatando al conductor del correo de Lebrancón (Guadalupe), que tenían preso para ser fusilado.

Por nuestra parte, ha resultado un oficial y un soldado heridos y otro individuo de tropa contuso. El teniente coronel Melguizo continúa persiguiendo á los restos de dichas gavillas, que espera caigan pronto en su poder.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publican las resoluciones adoptadas respecto al personal de jueces desde el 3 de Mayo.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Exposición.—Señor:

En medio del general impulso que el reinado de la augusta madre de V. M. imprimió á la prosperidad nacional en todas las esferas, no podían quedar desatendidas, ni menos olvidadas, las bellas letras y las nobles artes que en otros tiempos añadieron tantos tinte á las glorias de la patria; y si respecto de las primeras aun resta no poco que hacer, especialmente en lo que concierne á la propiedad literaria, respecto de las artes, el real decreto de 28 de Diciembre de 1855 creando las Exposiciones nacionales, inauguró una época de lisonjeras esperanzas que el tiempo ha venido á confirmar, puesto que de aquellas arranca el renacimiento artístico contemporáneo de España.

La creación de plazas pensionadas en Roma para el estudio de las artes, y las Exposiciones nacionales, estimularon poderosamente la afición de los artistas que, ansiosos de restaurar las tradiciones artísticas, se entregaron al trabajo con entusiasmo, y bien pronto lograron hacerse lugar honroso entre las demás naciones, probando que eran dignos hijos de aquellos ilustres cultivadores de las nobles artes que en los siglos XVI y XVII compitieron en gloria con sus más inspirados coetáneos.

Los alumnos pensionados en el extranjero tuvieron ya ocasión de estudiar las grandes concepciones de las artes del dibujo; y poniéndose en contacto con los artistas de otras naciones, ensancharon la esfera de sus conocimientos y de sus aspiraciones, alcanzando bien pronto el aprecio y la admiración de sus compañeros, y logrando en corto espacio de tiempo que sus obras entraran á formar parte del movimiento artístico de Europa. Pero las Exposiciones nacionales reclamaban con urgencia pruebas de que los sacrificios del Estado no eran estériles, y los artistas españoles vinieron una y otra vez á rendir tributo de gratitud á la patria que los estimulaba, probando siempre que eran buenos cumplidores de los deberes que la tradición y el nombre de españoles les imponían. Llegó por fin la ocasión de salir de la esfera nacional para tomar parte en certámenes más amplios; y la Exposición universal de París vió con admiración un país, de cuya época artística apenas se tenía noticia pocas años antes, concurrir con obras en nada inferiores á las de las otras naciones: un cuadro, que hoy conserva como tinte glorioso nuestro Museo del Prado, disputaba con denuedo el premio de honor en aquel universal certamen; y si en tan noble lucha no venció á todos los que allí se admiraban, tampoco fué vencido por ninguno. Lloro es este, señor, que no disputará nadie á la moderna pintura española, cuyo renacimiento se inauguró en el glorioso reinado de la augusta madre de V. M.

Cierto es que, desde el real decreto de 28 de Diciembre de 1853 hasta el reglamento de 6 de Abril de 1864, todas las disposiciones del gobierno tendían á favorecer el arte, á proteger y estimular á los artistas nacionales, acordándoles facilidades, prodigándoles recompensas y evitando la concurrencia de países más adelantados; pero cuando llegó el momento en que el arte, ya recobrado de la paralización que sufría, entraba en una nueva y gloriosa carrera, el gobierno comprendió que, sin dejar de tender una mano protectora á la juventud estudiosa, podía y debía abrir sus Exposiciones á los hijos de aquellos países que dan género á hospitalidad y honran con sus premios á los del nuestro. A este propósito se dirigían todas las disposiciones que se dictaron después hasta el proyecto de reglamento de 1867 que sirvió de norma al publicado en 3 de Abril de 1871, y á él también se dirigen las del adjunto proyecto de decreto.

Admitida la concurrencia de todos los artistas nacionales y extranjeros á las Exposiciones generales, el estímulo de aquellos será naturalmente mayor, y más cumplida su satisfacción al ver que pueden devolver en su patria las consideraciones y premios que en otras naciones habían ellos mismos recibido. Bien, quito el ministro que, suscribe poder otorgar premios y recompensas pecuniarias, comprando todas aquellas obras que á juicio del jurado debieran adquirirse por el Gobierno; pero ni la situación del Tesoro lo consiente, ni el desarrollo y movimiento que han tomado las Bellas Artes en España hacen tan necesaria la protección directa del Estado como en los tiempos en que su renacimiento estaba solamente iniciado; si bien esto no implica que renuncie en absoluto á la adquisición de obras de mérito relevante, pues con ese objeto figura en el presupuesto del ministerio de mi cargo una cantidad ordinaria, á la cual se aumentará otra extraordinaria exclusivamente destinada á adquisición de obras artísticas de mérito sobresaliente, previo el informe de las corporaciones peritadas á quienes el Gobierno crea oportuno consultar.

El ministro que suscribe ha visto con pena que, á medida que se alargaba el período de las Exposiciones, las artes, y especialmente la pintura, iniciaban un movimiento de decadencia, al cual contribuían por una parte los caprichos de la moda que todo lo invade, y por otra la falta de una inmediata protección del Gobierno, que en la época presente es tal vez el único que puede disponer de grandes edificios para dar cabida á los cuadros que por la importancia de sus asuntos exigen que estos sean desarrollados en lienzos de considerables dimensiones. Los cuadros de historia profana ó religiosa han ido poco á poco desapareciendo de los estudios de los pintores para dejar el puesto á los de género que, por su índole especial, son de más fácil venta y de menor trabajo. Los aficionados en general prefieren esta clase de obras más en armonía con el gusto moderno, y los artistas no tienen aun desgraciadamente la bastante independencia para hacer despendios considerables y emplear largo espacio de tiempo en obras á que difícilmente pueden dar salida. Por eso el arte de la pintura en España, á juicio del ministro que suscribe, indica una lamentable tendencia á lo pequeño en la forma y hasta en el pensamiento; y por eso es conveniente que el Estado acuda en auxilio de esa juventud, llena de talento y de amor al arte, cuando puede ser arrestada por el camino del mal gusto. Las Exposiciones dieron siempre en este punto un resultado satisfactorio, y es de esperar que la que V. M. me da para inaugurar en el próximo otoño venga á dar testimonio completo de los adelantos de nuestros artistas.

Fundado en las consideraciones expuestas, y teniendo en cuenta que al reformar en el sentido más amplio el reglamento de 1871 no se introduce alteración alguna en las prescripciones de orden meramente artístico aprobadas en su día por la real Academia de San Fernando, el ministro que suscribe tiene el honor de someter á la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 7 de Mayo de 1875.—Señor: A. L. R. P. de V. M.—Manuel de Orovio.

REAL DECRETO.

Teniendo en consideración las razones que me ha expuesto el ministro de Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Queda aprobado el adjunto reglamento de Exposiciones generales de Bellas Artes.

Art. 2.º La primera Exposición se celebrará en Madrid en el próximo mes de Octubre, conforme á las prescripciones reglamentarias.

Art. 3.º El Gobierno consignará en el presupuesto correspondiente al ejercicio económico de 1875 á 76 y en los sucesivos las cantidades que crea necesarias para atender á los gastos que originen las Exposiciones. Podrá también el Gobierno adquirir, si lo juzga oportuno, las obras de los expositores que hayan obtenido premio, para lo cual incluirá además en una partida especial la cantidad que considere conveniente.

Art. 4.º Quedan derogadas las disposiciones de fecha anterior en cuanto se opongan á la ejecución de este decreto.

Dado en Palacio á siete de Mayo de mil ochocientos setenta y cinco.—Alfonso.—El ministro de Fomento, Manuel de Orovio.

A nuestros suscritores de provincias decíamos anteayer lo siguiente:

El nuevo partido que bajo la jefatura civil del Sr. Sagasta trata de confectionarse, se halla aun en el período de incubación.

Así al menos se desprende del siguiente texto de *El Imparcial*:

«La Correspondencia y algún otro periódico ministerial suponen que se han tomado acuerdos definitivos para realizar la fusión entre algunos elementos radicales y los constitucionales amigos del Sr. Sagasta.

Esto no es exacto: hemos dicho y repetimos que siguen las negociaciones; pero hasta ahora nada definitivo, ni mucho menos, hay acordado.»

A este partido en ciernes será necesario darle un nombre que lo distinga de los demás: le llamaremos el partido X.

La Iberia ha cambiado de táctica, sin duda porque ha tocado los inconvenientes de sus estériles maniobras.

Los dardos empuñados que desde el día en que se dibujó la disidencia en el partido constitucional viene lanzando contra sus amigos porque se van, los arroja hoy contra el presidente del Consejo porque se los lleva.

La Iberia, que en los primeros momentos de la restauración plegó sus alas, aturrida del fracaso de sus hombres, las tiene de nuevo y canta orgullosa y hasta amenazante, juzgándose en su gallinero.

Es un dato que debe tenerse presente para apreciar lo que vale la condescendencia con ciertos partidos y conocidas entidades.

Dice La Patria:

«No ha bastado el explícito y terminante lenguaje empleado por los Sres. Santa Cruz, Candau, Grouard, Alonso Martínez y demás firmantes de la convocatoria para la reunión del Conservatorio, cuando se empeñan algunos en contribuir á que no asistan personas de reconocidos antecedentes conservadores-liberales, diciéndoles que no deben haberlo porque no han militado en el partido constitucional.

Si bien los indicados señores se dirigen en primer término á los constitucionales que están conformes con su conducta y con los procedimientos políticos manifestados en el documento á que hacemos referencia, invitan también á todo el que esté dispuesto á «deliberar acerca de los medios y de la actitud que mejor conduzca al *afianzamiento* del trono constitucional de D. Alfonso XII, y á la aceptación por todos los partidos monárquicos de instituciones acomodadas á la educación y costumbres de nuestro pueblo que aseguren la sinceridad del régimen representativo, juntamente con las libertades y franquicias que disfrutaron los súbditos de las naciones cultas de Europa.»

Así lo expresa la convocatoria y así lo expresamos ayer, ya que aquí hay necesidad de repetir determinados conceptos para que no puedan decir que ignoran su significado los que por conveniencia aparentan no comprenderlo.

Antiguos progresistas, constitucionales, unionistas, todo el que sea monárquico liberal y haya ejercido el cargo de senador ó diputado, puede ir á una reunión, cuyo primordial objeto es sumar elementos liberales que quieran agruparse en torno del trono de D. Alfonso y cooperar á su afianzamiento.

Alí debían ir.... no, no es allí el sitio á donde los envía la opinión pública.

DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

BARCELONA 8.—El *Diario* dice en su última hora que según telegrama oficial de Tarragona el Fijo de Ceuta alcanzó en la tarde del 6, en Santa Perpetua, á las facciones de Baró, Caragol y Sast et en número de 500 á 600 hombres y 20 caballos, arrojándolos de sus posiciones y causándoles ocho muertos y muchos heridos. El Fijo no tuvo más que seis heridos.

El *Contribuyente de Figueras* dice que una partida carlista que vagaba por las inmediaciones de Camallera ha sido copada en Orriols por la ronda volante de Bofols.

El *Diario de Barcelona* publica una correspondencia de Vich, anunciando la entrada en aquella ciudad de la brigada Mola, conduciendo siete prisioneros carlistas.

Añade que los pueblos están admirados y agradecidos del buen comportamiento de esta columna.

El consolidado cerró anoche en el Bolsin á 17,00 operaciones.

BERLIN 8.—A fines de la semana próxima saldrá de Kiel para maniobrar en el Báltico la escuadra alemana blindada de evoluciones.

